

GOBERNABILIDAD Y CAMBIO SOCIAL EN EL PRIMER GOBIERNO DE IZQUIERDA EN EL SALVADOR.*

Debate o discusión en teoría social.

GT No 13.

Hugo Fajardo Cuellar
Sociólogo docente de la Universidad de El Salvador.
hugocuellarsv@yahoo.es

RESUMEN

Con esta ponencia se pretende plantear algunas reflexiones respecto al problema, de la emergencia del cambio social y la construcción de una gobernabilidad democrática, en el marco de la primera gestión gubernamental de izquierda en El Salvador, a partir del ascenso en el 2009, al gobierno de la república, del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (**FMLN**). Dichas reflexiones se enmarcan en el dilema de transitar de una gobernabilidad autoritaria y excluyente heredada del modelo neoliberal de los anteriores gobiernos de turno, a una gobernabilidad democrática e incluyente que propicie un cambio social basado en el desarrollo económico y social para las grandes mayorías.

Palabras Claves: Gobernabilidad__Democracia__Cambio Social.

PREAMBULO.

Al cierre de la primer década del presente siglo XXI, las sociedades latinoamericanas y en particular la Salvadoreña han estado dinamizadas por la ola publicitaria del Cambio en el marco de la gobernabilidad y las transiciones democráticas marcadas por los diferentes eventos electorales que han determinado la alternancia en algunos casos y la continuidad en otros, de los poderes formales del estado a través de los diferentes gobiernos de turno.

En ese contexto el tema del Cambio ha sido y sigue siendo un elemento central no solo en los discurso de los partidos políticos en las campañas electorales sino también de los diferentes gobiernos de turno como eje transversal en el ejercicio de la gobernabilidad. Pero el problema fundamental radica en preguntarnos sociológicamente de que cambio se trata y si la emergencia de tal cambio es real en función de una **gobernabilidad democrática** que mejore las condiciones de vida de las grandes mayorías.

En ese marco el objetivo fundamental de esta ponencia es plantear algunas reflexiones teóricas sobre el fenómeno de la gobernabilidad y el desafío de construir un cambio social a partir del ascenso al gobierno de la República por primera vez en la historia política de El Salvador de un partido de Izquierda: El Frente Farabundo Martí Para La liberación Nacional (**FMLN**)

En ese orden se plantearán epistemológicamente tres momentos fundamentales en el análisis: el primero se refiere a una aproximación teórico conceptual sobre Gobernabilidad, el segundo referido a la los problemas que se deben resolver para avanzar en la construcción de la gobernabilidad democrática y el tercero en el que se plantea un balance del cambio social a cuatro años de gobierno del **FMLN**.

En tal sentido, En el primer momento, se plantea una aproximación teórica conceptual sobre el fenómeno de la gobernabilidad desde la visión de Antonio Camou y otros autores especialistas en el tema, en el segundo se analizan los principales problemas que enfrenta el nuevo gobierno ante el

desafío de construir una gobernabilidad democrática, que genere un cambio social sustancial para mejorar la calidad de vida de las grandes mayorías y en un tercer y último momento se presenta un sucinto balance de los principales logros y desafíos aun no superados en la gobernabilidad al cierre de cuatro años de la gestión gubernamental del FMLN y el Presidente Mauricio Funes Cartagena en El Salvador.

I GOBERNABILIDAD: UNA APROXIMACION TEORICO CONCEPTUAL

La gobernabilidad es un fenómeno inherente a todo sistema político económico y social de cualquier sociedad en el mundo. Hoy en día no es solo un tema de moda en el ambiente político de nuestras sociedades sino también un elemento necesario e indispensable para analizar la compleja dinámica de las sociedades democráticas.

Bajo esa perspectiva es necesario plantear algunas consideraciones teóricas conceptuales sobre qué cosa es, o en que consiste el fenómeno de la gobernabilidad.

En el sentido genérico del término debe entenderse la gobernabilidad como el fenómeno político que denota la capacidad de gobernar a una sociedad en un momento determinado de su devenir histórico.

La gobernabilidad también es conocida con el nombre de gobernanza, la cual de acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española es definida como: “Arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico social e institucional duradero promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la Sociedad Civil y el Mercado de la Economía”.

Según Antonio Camou, la gobernabilidad es

“El estado o grado de gobierno con un equilibrio dinámico entre demandas sociales y la capacidad de respuesta gubernamental a las mismas, equilibrio que se constituye sobre la base de los principios de: Eficacia, Legitimidad y Estabilidad en el ejercicio del gobierno”¹

De acuerdo con Altman y Caltigion, del Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluña (IIGC), la gobernabilidad se refiere a la habilidad de gobernar, entendiendo por gobernar el procesar y aplicar institucionalmente decisiones políticas.

Por su parte el director del programa Transparencia y Gobernabilidad de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), Daniel Kaufmann, utiliza el término *governance* para referirse al ejercicio de la autoridad a través de tradiciones e instituciones para el bien común. Para este autor el estudio de la gobernabilidad comprende las siguientes dimensiones:

” voz y rendición de cuentas, estabilidad política y ausencia de violencia, crimen y terrorismo, efectividad del gobierno, ausencia de cargas regulatorias, calidad del Estado de derecho y el control de la corrupción”²

En esa misma línea Alcántara nos define la gobernabilidad como: “La situación en que ocurre un conjunto de condiciones favorables para la acción del gobierno de carácter medioambiental o intrínsecas a este.”. Es decir que desde esta visión, el análisis de gobernabilidad implica el análisis de las condiciones que favorecen la acción del gobierno, lo cual significa que hay que tomar decisiones vinculantes y ejecutarlas. Pero ¿Cuáles son esas condiciones?. No son más que aquellas que se encuentran, según Alcántara, en el contexto en que se mueve determinado gobierno o en las instituciones que forman el mismo gobierno.

De las anteriores concepciones sobre gobernabilidad, se deduce entonces que esta no es otra cosa que la capacidad de un gobierno para resolver los diferentes problemas o demandas sociales mediante un equilibrio dinámico entre la presión social que generan dichas demandas y la respuesta gubernamental

ante las mismas, equilibrio que no es absoluto sino relativo y que solo es posible mediante el consenso y la participación democrática entre gobernantes y gobernados.

Lo anterior nos lleva a retomar la tesis de Alvaro Artiga respecto a “**La gobernabilidad como un fenómeno societal**”. Es decir como el instrumento fundamental para medir la cualidad de gobernables que tienen todas las sociedades, cualidad que se mide en términos del nivel de equilibrio existente entre las ya mencionadas demandas sociales y la capacidad gubernamental para solventar las mismas. Bajo esta perspectiva la gobernabilidad es un asunto de interés societal; ya que en la medida en que el desequilibrio planteado entre demandas y satisfacción de las mismas pueda resolverse o por lo menos atenuarse dentro de los límites del subsistema donde se originan, el sistema político tendrá mayor capacidad para enfrentar otros problemas, incluyendo el de su propia operatividad.

De ahí que en la medida que las demandas sean mayores rebasen la capacidad financiera y administrativa del gobierno para darles su respectiva solución así sobrevendrán los momentos o etapas de crisis de gobernabilidad, lo cual dependerá del estado de salud en que se encuentren las democracias en que los diferentes gobiernos ejercen la gobernabilidad.

Lo anterior sugiere entonces que la gobernabilidad tiene como elemento esencial la democracia, pero no cualquiera, sino la democracia real en la que juntos gobernantes y gobernados construyen dicha gobernabilidad, esto nos lleva a excluir todo mecanismo autoritario y excluyente como los utilizados en las últimas décadas del siglo XX en El Salvador y en la mayoría de los países de América Latina, bajo los modelos de las llamadas Democracias tuteladas o de Baja Intensidad fundadas en el autoritarismo y las dictaduras militares de aquella época.

En ese contexto la noción de gobernabilidad que está en el debate hoy en día es la **gobernabilidad democrática**, la cual según Alvaro Artiga debe ser entendida como

“La capacidad del sistema político democrático de absorber y procesar las demandas ciudadanas, adoptar decisiones en el interés más amplio de la población y manejar los conflictos sociales”. 3

En ese mismo orden y parafraseando a Roberto Cañas, ex dirigente del FMLN y firmante de los Acuerdos de paz entre el gobierno de El Salvador y el FMLN, en enero de 1992: “La gobernabilidad democrática debe entenderse como la capacidad del sistema político para manejar efectivamente la conflictividad social mediante el diseño y ejecución de políticas públicas consensuadas con los diferentes sectores”.

De estos dos últimos conceptos se desprende que la gobernabilidad democrática tiene como pilar fundamental el arte de hacer gobierno con participación democrática de los diferentes sectores sociales en función de resolver los problemas o demandas ciudadanas frente al Estado. De ahí que de esa relación dialéctica entre la gobernabilidad y la democracia surge la categoría de **Gobernabilidad Democrática**, la cual en el ambiente popular se ha configurado como la capacidad de hacer **BUEN GOBIERNO**, a través del consenso y participación de los diferentes sectores del pueblo en la solución de los diferentes problemas sociales.

Así entendida la gobernabilidad democrática, esta se constituye en el desafío a construir en los países de democracias capitalistas como El Salvador y los demás países de América Latina, lo que implica superar la fase histórica de los gobiernos autoritarios de las derechas que dejan una herencia política de una gobernabilidad antidemocrática y emprender un proceso irreversible de consolidación de una gobernabilidad democrática. Ese es el reto o desafío fundamental que debe enfrentar el nuevo gobierno de las izquierdas representadas en el FMLN y el presidente Mauricio Funes desde el 1° de Junio del 2009 hasta el 1o de junio del 2014.

II LA GOBERNABILIDAD Y EL CAMBIO SOCIAL.

La sociología como ciencia define en términos generales al Cambio Social como el proceso Permanente que determina el movimiento de toda sociedad de una etapa de su desarrollo histórico a otra .El sociólogo clásico Wilber Moore definió el Cambio Social como: La diferencia observada entre un estado anterior y uno ´posterior en una zona de la realidad social. El filósofo clásico Heráclito, en la antigua Grecia, se refería al CAMBIO con su célebre frase: “Todocambia... nada permanece”. Endefinitiva la noción de cambio es aplicable a todos los fenómenos de la realidad en cuanto existen porque, como lo dice la popular canción de Mercedes Sosa: “Cambia, todo cambia en este mundo...”, por ende toda sociedad cualquiera que sea, está en constante cambio.

Desde esa perspectiva es indiscutible que todo gobierno tiene ante sus gobernados una concepción del cambio, es decir una visión de la naturaleza, contenido y alcances de su política de cambios para transformar la vida de sus habitantes. Es aquí donde debe destacarse la diferencia esencial entre la visión tradicional del cambio basada en las reformas para seguir manteniendo el Status quo o Sistema dominante y la visión crítica y transformador basada en la transformación al interior del sistema o para el derrocamiento del mismo por la vía revolucionaria.

Bajo esas circunstancias hay que destacar que los problemas o desafíos que enfrenta el nuevo gobierno de izquierda en El Salvador son muy bastos y complejos .pero que en todo caso deben plantearse partiendo de la tesis que:

“Ha habido cambio de gobierno pero no cambio de sistema (**El capitalismo**) y bajo esa condición el cambio prometido por el FMLN durante la campaña electoral no es algo que se dará de un día para otro, sino mediante un proceso gradual pero firme y con una dirección clara hacia las mayorías populares”.⁴

¿Cuáles son entonces esos problemas o desafíos que deben enfrentarse para impulsar el cambio social en favor de las mayorías?.

Como ya se dijo estos son muy bastos y complejos, sin embargo se plantea a continuación una aproximación a los principales desafíos que debe enfrentar el gobierno de la izquierda para construir la gobernabilidad democrática y el cambio social en beneficio de las grandes mayorías.

Uno de los primeros desafíos para el nuevo gobierno de izquierda en El Salvador, es la creación de mecanismos que permitan una verdadera participación democrática de los y las ciudadanas tanto dentro de las instituciones gubernamentales como de la sociedad civil. Es decir se necesita trabajar más por una verdadera democracia participativa en donde los viejos mecanismos autoritarios y excluyentes utilizados por los gobiernos anteriores sean progresivamente sustituidos por nuevos mecanismos incluyentes y democráticos.De ahí que el eslogan oficial con el que arrancó el actual gobierno de:“**UNIR, CRECER E INCLUIR**”,debe ser más que una viñeta publicitaria una realidad a construir durante el periodo de esta gestión gubernamental.

Lo anterior significa en concreto, el reto de romper por lo menos de manera paulatina con las viejas estructuras del poder político y económico de las clases dominantes, que históricamente han tenido el control elitista y paternalista del Estado al servicio de sus propios intereses.

Este desafío nos ubica en el debate sobre el tema de la Democracia, pues como ya se dijo anteriormente, plantearse el problema de la gobernabilidad que pueda construir una sociedad determinada, pasa primero por plantear el problema de la democracia o la concepción que de esta se tenga por los sectores gobernantes de turno. Puesto que la democracia constituye la dimensión política del desarrollo humano y por lo tanto el desafío en este orden es trascender de la democracia de corte burguesa heredada por los anteriores gobiernos a una democracia real con participación directa de los diferentes sectores de la vida nacional en la conducción política del Estado.

Otro desafío para el nuevo gobierno es enfrentar y superar el modelo económico social neoliberal heredado de los 20 años de gestión de los gobiernos de la derecha política representada en su partido ARENA, Pues como lo reconoce el mismo gobierno de la izquierda:

“El modelo económico y social que se heredaría estaba totalmente agotado y por tanto el reto fundamental del nuevo gobierno desde una perspectiva estratégica sería sentar las bases de uno nuevo fundamentado en el dinamismo de la inversión productiva, en la existencia de una fuerza laboral calificada y productiva y que sea capaz de asegurar una distribución equitativa de la riqueza”⁵.

En correspondencia con lo anterior, otro desafío importante es el de dar muestras claras y contundentes al corto y mediano plazo de una gestión pública transparente, creando un mecanismo gubernamental práctico y eficiente que permita vigilar y fiscalizar constantemente el manejo de las finanzas públicas del Estado y rendir periódicamente cuentas del manejo de las mismas a toda la ciudadanía. Este es un factor determinante en la construcción de la gobernabilidad democrática, pues como lo afirma el sacerdote jesuita José María Tojeira:

”Los países funciona a base de la confianza en sus gobernantes y la gobernabilidad aumenta, cuando la transparencia es parte del diario accionar del ejecutivo”⁶.

En el ámbito Educativo el gran problema o desafío con el que se viene enfrentando la gestión gubernamental del FMLN es el de construir una política Educativa que ataque de manera frontal la crisis general del sistema educativo salvadoreño expresada, básicamente en la baja calidad de la Educación formal desde la primaria y la básica hasta la universitaria y los alto índices de deserción escolar a todos los niveles del sistema educativo.

Pero los anteriores desafíos no podrían enfrentarse sino se asume paralelamente otro desafío de primer orden como lo es el de construir y aplicar una política de seguridad pública y ciudadana que reduzca lo más posible los índices delincuenciales en particular de los homicidios, ya que ala llegada de la izquierda al gobierno,

” El salvador está a la cabeza de los países más violentos de Centroamérica y América Latina, con una tasa de 71 homicidios por cada 100 mil habitantes durante el año 2009. Esto según lo confirma el informe de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH)”⁷.

Los desafíos antes mencionados son los principales eslabones de una cadena que constituye el desafío central para la gestión gubernamental de la izquierda en El Salvador el cual es: El cómo hacer un gobierno diferente que mejore significativamente las condiciones de vida de todos/as principalmente de las grandes mayorías de pobres, lo cual pasa por concertar, confrontar y negociar con el sector del gran capital de El Salvador, porque con la victoria electoral del FMLN y sus aliados la oligarquía fue derrotada electoralmente pero no así económicamente, pues el poder económico, la concentración de la riqueza y de los medios de producción sigue estando en manos de este sector.

III LA GESTION GUBERNAMENTAL: LOGROS Y DESAFIOS PENDIENTES.

Al cierre de los cuatro años de gestión del gobierno del FMLN y Mauricio Funes El Salvador se encuentra a un pocomás de la mitad del camino trazado por dicho gobierno de cara a finalizar su

gestión en el año 2014, por lo tanto a estas alturas del proceso la tendencia en materia de logros y desafíos pendientes de la gobernabilidad ya está marcada, aunque no por ello agotada.

Después de cuatro años, la tendencia de la gobernabilidad está marcada por un sentimiento casi generalizado de frustración y desencanto de la gran mayoría de la población ante la no concreción de la oferta de cambio y bienestar prometido por el actual gobierno en tiempos de campaña electoral, cuando todo mundo se entusiasmó con la principal consigna publicitaria del FMLN de **“UN CAMBIO SEGURO”**. Esta tendencia se caracteriza por la existencia y desarrollo, entre otros, de los siguientes factores:

EN EL AMBITO POLITICO:

Desde el inicio de la gestión gubernamental el binomio Partido_Gobierno se ha desarrollado en un ambiente de poca armonía y sintonía en la visión de cómo hacer gobierno, ya que si bien el FMLN comparte varios ministerios del gobierno liderado por Mauricio Funes, este último en su condición de presidente constitucional de la República le ha imprimido su estilo bastante particular a la dinámica de la gobernabilidad de El Salvador, de tal manera que es difícil hablar de un proyecto de nación en el cual el FMLN como partido político y el PRESIDENTE como representante de los intereses del pueblo salvadoreño coincidan en un proyecto único y concertado de gobernabilidad para todo el país

Bajo esas circunstancias estos cuatro años de gobierno del FMLN y el presidente Funes, no han significado mayor cosa, para la esperanza de que una nueva realidad en el ejercicio de la política llegaría pronto a nuestro país, ya que las viejas prácticas heredadas de la derecha partidaria, como el oportunismo, el clientelismo y la corrupción política aún siguen latentes en la actual dinámica política nacional y los índices de confianza y simpatía de la ciudadanía hacia la política y los políticos son bastantes bajos. Por ejemplo, según el informe sobre **“Cultura política de la Democracia en El Salvador y las Américas, 2012”**, realizado por la FUNDAUNGO y la USAID, solo un 34.4% de la población tiene confianza en los partidos políticos, un 33.4 % dice tener interés en la política y solo un 30.9% simpatizan en la actualidad con algún partido político.

Aunque hay que reconocer que al cierre de cuatro años del actual gobierno la corrupción en las instituciones del Estado ha estado ausente al menos en términos de escándalos públicos de peculados o malversación de fondos como los que se dieron durante las cuatro gestiones o veinte años de los gobiernos de ARENA. Pero, sigue siendo preocupante que después de cuatro años, la mayoría de instituciones del gobierno norindan cuentas a la ciudadanía sobre el manejo de las finanzas bajo su responsabilidad, lo que en la práctica se traduce en la continuidad de una cultura institucional que propicia una especie de corrupción disfrazada mediante la tradicional presencia de los llamados testaferros o prestanombres en los diferentes contratos de la Administración Pública.

Sin embargo hay que reconocer que durante este año (2013) y cuando el gobierno del FMLN está en la recta final de su gestión se está propiciando una cultura de transparencia y rendición de cuentas como efecto de la recién aprobada **“Ley de acceso a la información Pública”** por decreto Legislativo No 534, mediante la cual todas las instituciones del estado están obligadas a rendir cuentas de su gestión al cierre de cada año fiscal., con la cual se sientan las bases para instaurar una nueva cultura en la administración pública salvadoreña, en la que prime la ética, la transparencia, la rendición de cuentas y el respeto al estado de derecho.

No obstante, el presidente ha sido respetuoso del principio constitucional de la independencia entre los tres órganos del Estado, pero las diferencias entre su gestión y el FMLN como partido y como fracción en la Asamblea Legislativa han generado hasta el momento algunos costos políticos, como el desgaste institucional para el ejecutivo con la precipitada sanción presidencial del **decreto 743** de inicios de tercer año de gestión (junio de 2011), con el cual se generó un conflicto coyuntural entre el primer

órgano del Estado y la Corte Suprema de Justicia debido a que con dicho decreto se estaba atentando con la independencia de la Sala de lo Constitucional para emitir sus diferentes fallos.

También la actitud tomada por el FMLN ante la elección de los nuevos magistrados de la Corte Suprema de Justicia el 24 de abril del 2012, tomando posición partidaria a favor de los propuestos generó otro conflicto entre la sala de lo Constitucional de la Corte y la Asamblea Legislativa, lo cual según los expertos en la materia dejó un mal precedente para el frente ya que este asumió un liderazgo público como partido en dicha problemática cuestionando la sentencia de inconstitucionalidad de los magistrados electos (del 2006 y 2012), los cuales al final de toda esa coyuntura tuvieron que acatar dicha sentencia y la asamblea procedió a dejar sin efecto sus nombramientos y prosiguió a la elección de nuevos tales funcionarios, siendo la mayoría de ellos ratificados.

Por su parte, los cuestionados pactos políticos en la Asamblea, entre **FMLN** Y los partidos de derecha: Gran Alianza Nacional (**GAN**), Partido de la Esperanza (**PES**) y Concertación Nacional (**CN**), para negociar algunos proyectos en función no del interés popular sino del interés partidario, le han generado algunos costos políticos al mismo FMLN como lo es el haber perdido la mayoría de diputados en la Asamblea Legislativa, en las pasadas elecciones del 11 de marzo de 2012, bajando de 35 a 33 y perder la mayoría de alcaldías del gran San Salvador.

EN EL AMBITO ECONOMICO:

la esperanza de las grandes mayorías de que con la llegada del FMLN al poder su situación económica iba a mejorar se ha desvanecido, ya que:

“La situación de crisis económica y profundización de la pobreza heredada de los gobiernos anteriores sigue golpeando a los más pobres de este país. Es decir, aunque no se puede negar el impacto positivo de algunas medidas económicas como: La regulación del Subsidio al Gas Propano, el Programa de Apoyo Temporal al Ingreso (PATI), las reformas a la Ley de Declaración de la Renta y el Patrimonio, entre otras, estas medidas solo son un paliativo que aún no atacan de fondo el problema de concentración de la riqueza y de los medios de producción en pocas manos en El Salvador”⁸.

En este ámbito el gobierno tiene entonces un saldo negativo, pues a cuatro años de su gestión, la política económica de este gobierno aún no enfrenta al sector del gran capital en manos de la burguesía salvadoreña, hay medidas económicas pendientes de ejecutar y que serían de beneficio de los sectores más vulnerables económicamente, como decir .la falta de una reforma fiscal que obligue al gran capital a pagar más impuestos y combata la misma evasión fiscal, la, no prohibición a la explotación minera de parte de las empresas transnacionales, la redistribución de la tierra a través de una neo reforma agraria, la falta de programas de reinserción social tanto para reos que ya cumplieron su condena como para los excombatientes de guerra y la falta de una política de empleo, entre otras.

Bajo esas circunstancias las expectativas ante el cambio verdadero, están frustradas, ya que la Situación económica para la gran mayoría es crítica. Los alimentos cada día son más caros, lo mismo, las medicinas (pese a la nueva ley de medicamentos), los costos por los servicios de Agua potable y luz eléctrica cada vez son más altos y ante todo esto, los salarios tanto en el campo como en la ciudad siguen iguales o si suben es muy mínimo y no compensan el alto costo de la vida.

EN EL AMBITO SOCIAL:

No se puede negar que algo está cambiando, pues hay que reconocer algunos logros. En Educación los Paquetes Escolares, Uniformes y Zapatos que reciben de manera gratuita los estudiantes de las escuelas, es un alivio al bolsillo de las familias salvadoreñas cada año. Sin embargo es un desafío

pendiente la implementación de una Reforma Educativa que mejore la calidad de la Educación en todos los niveles del sistema.

Aunque en el ámbito de la participación social dentro del gobierno, ha habido algunos avances, como la apertura de espacios institucionales para la participación ciudadana en colectivos como el Consejo Económico y Social (CES), la mesa de relaciones laborales, la mesa agropecuaria entre otras, el tema de la inclusión social, como uno de los temas sociales primordiales en la agenda de este gobierno aún está inconcluso, ya que todavía hay sectores de la vida social nacional que no se consideran incluidos en la política del actual gobierno como es el caso de los jóvenes, los campesinos, los trabajadores de las maquilas, los comerciantes del sector informal, los veteranos de guerra tanto de la fuerza armada como del FMLN, y otros. De ahí que aún falta mucho por hacer realidad las palabras del presidente Mauricio Funes en su discurso de conmemoración del cuarto aniversario de su gobierno en el palacio legislativo el 1 de junio de 2013 cuando dijo: “Junto al proceso de fortalecimiento institucional y democrático impulsado en estos cuatro años, el país vive una profunda transformación cultural. Este cambio es el paso de un modelo de gestión de corte oligárquico, entendido como el gobierno de unos pocos para unos pocos a un gobierno democrático-popular”.

Aunque hay que reconocer que, en materia de inclusión social, este es el primer gobierno en la historia de El Salvador que crea la Secretaria de Inclusión Social bajo la conducción de la primera dama de la nación, mediante la cual se está impulsando el proyecto denominado: “**Ciudad Mujer**” construyéndose hasta el momento las primeras cuatro sedes de “**Ciudad Mujer**” en diferentes departamentos del país, con lo que se está dando atención integral al desarrollo social de la mujer.

En Seguridad, aunque hay que reconocer que los homicidios han bajado en los últimos tres meses, previos al cuarto año del gobierno, de 14 a 6 diarios, debido al pacto entre las principales pandillas de El Salvador y la mediación de algunas iglesias para ello, el problema sigue latente y debe buscársele una solución integral al mismo. Puesto que dicho pacto aun es frágil pues curiosamente dos meses después de la celebración del cuarto aniversario el número de homicidios ha aumentado entre 9 y 10 diarios.

En materia de Salud, aunque el sistema sigue enfermo y muy lento para servir a los pacientes hay que destacar como uno de los principales logros la eliminación de las “cuotas voluntarias” que los pacientes tenían que pagar en los hospitales públicos, así como también la apuesta de la Ministra de Salud a la Reforma Integral de salud con la creación de los llamados: Equipos Comunitarios de Salud (**ECOS**), que están comenzando la gran misión de llevar salud preventiva y curativa básica a las familias más pobres del campo, lo cual es algo que jamás se había visto en la historia de este país.

En resumen y como reflexión final hay que decir que a la vuelta de cuatro años del primer gobierno de Izquierda en El Salvador la esperanza del Cambio sigue siendo una Utopía por la que este gobierno debe seguir trabajando, puesto que el balance de la situación del país y su gente no es tan optimista, pero tampoco pesimista, ya que la esperanza que nació allá en el 2009 de un cambio para vivir mejor en este país parece que se ha desvanecido pero aún no ha fallecido, porque los pocos cambios que se han hecho, deben profundizarse y los que aún faltan deben concretarse, o avanzar lo más pronto en su concreción. Solo así el mito del cambio pasará a ser una realidad, que aunque este gobierno no pueda terminar, pero deberá continuarlo un próximo gobierno de Izquierda, para lo cual la única salida es reivindicar el Socialismo de Estado al servicio de los más necesitados.

CITAS BIBLIOGRAFICAS.

1 Camou, Antonio. 2001. Gobernabilidad, Competitividad e Integración Social los desafíos de la gobernabilidad en México. México: Plaza Valdez Editores, Pág. 266.

2 Artiga, Alvaro. 2007. Gobernabilidad y Democracia en El Salvador: Bases teóricas y metodológicas para su medición .San Salvador: UCA Editores, El Salvador, Pág. 39.

3 Ibidem Pág. 29.

4 Fajardo, Hugo.2010. El Primer año de Gobierno del FMLN y Mauricio Funes. San Salvador. Diario Colatino, 22 de junio de 2010, Pág. 15.

5 Gobierno de El Salvador. 2012. El Camino del Cambio en El Salvador: Creando las bases de una sociedad democrática, incluyente y equitativa, San Salvador: Impresos Múltiples, El Salvador, Pág. 19.

6 Tojeira J María. 2009. Ética y Política: Definiciones de futuro. San Salvador, Diario Colatino, 14 de abril de 2009,Pág. 22.

7 Editorial Colatino. 2010. El salvador sigue a la cabeza de países más violentos de Centroamérica. Diario Colatino, 14 de junio de 2010, Pág. 3.

8 Fajardo, Hugo. 2012. El tercer año de gobierno del FMLN y Mauricio Funes, San Salvador, Diario Colatino, 29 de junio de 2012, Pág. 15.